



PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS DE COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XLI.

MADRID, 22 DE NOVIEMBRE DE 1882.

NÚM. 43

SUMARIO.

1. Vestido de seda brochada.—2. Vestido de baile.—3 y 9. Vestido de felpa y faya.—4. Bordado del mantel.—5. Bordado de trenilla.—6. Aplicaciones de terciopelo.—7 y 8. Tapete.—10 y 26. Vestido para niñas de 7 á 9 años.—11. Vestido para niñas de 3 á 5 años.—12. Peto con cuello en pie.—13. Cuello con lazo.—14 y 15. Vestido de paño.—16 y 17. Vestido de terciopelo y cachemir.—18 y 19. Vestido de paño bordado.—20. Vestido de cheviot.—21. Vestido de *soirée*.—22 y 23. Traje de teatro y *soirée*.—24. Corpiño de terciopelo.—25. Corpiño con fichú.—27. Vestido para niñas de 6 á 8 años.—28. Vestido de baile.—29. Vestido de gasa listada para baile.—30. Vestido de desposada.—31. Traje de banquete.—32. Salida de baile y teatro.

Explicación de los grabados.—Amor, por D. R. Torromé.—Salones, teatros y modas, por *Talime*.—Poesías: (María), por D. José Peon Contreras (mejicano); A Lili, por D. Luis Lopez Oms.—Correspondencia parisiense, por X. X.—Explicación del figurin iluminado.—Artículos de París recomendados.—Elección de un preparado ferruginoso.—Higiene del cutis; belleza de la tez.—Suelos.—Advertencia.—Soluciones.

Vestido de seda brochada.—Núm. 1.

Véase la explicación en el recto de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Vestido de baile.—Núm. 2.

Véase la explicación en el recto de la *Hoja-Suplemento*.

Vestido de felpa y faya. Núms. 3 y 9.

Para la explicación y patrones, véase el núm. V, figs. 31 á 41 de la *Hoja-Suplemento*.

Bordado del mantel.—Núm. 4.

Este bordado, que corresponde al mantel, cuyo dibujo hemos publicado en nuestro número anterior (dibujo 8 del número 42), se ejecuta al punto de cruz, con algodón de los colores que indican los signos.

Bordado de trenilla.—Núm. 5.

Se hace este bordado sobre cualquier tela de lana, con trenza de lana de medio centímetro de ancho, ó bien con trenilla ordinaria.

Aplicaciones de terciopelo.—Núm. 6.

Estas aplicaciones son de terciopelo ó de felpa sobre paño, cachemir ó raso. Se recortan las aplicaciones, se las pega sobre la tela con una disolución de goma arábiga, y se las rodea con una trenilla ó punto de cadenera hecho á la máquina con seda floja. Se hacen los piquillos exteriores, ó bien se les reemplaza con cuentas.

Tapete.—Núms. 7 y 8.

Este tapete, cuadrado, tiene 60 centímetros en cuadro, y se le puede hacer más ó menos grande.

Nuestro modelo se compone de tiras de lana gruesa color de



1.—Vestido de seda brochada.
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

2.—Vestido de baile.
(Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

3.—Vestido de felpa y faya. Delantero. (Véase el dibujo núm. 9.)
(Explic. y pat., núm. V, figs. 31 á 41 de la Hoja-Suplemento.)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal

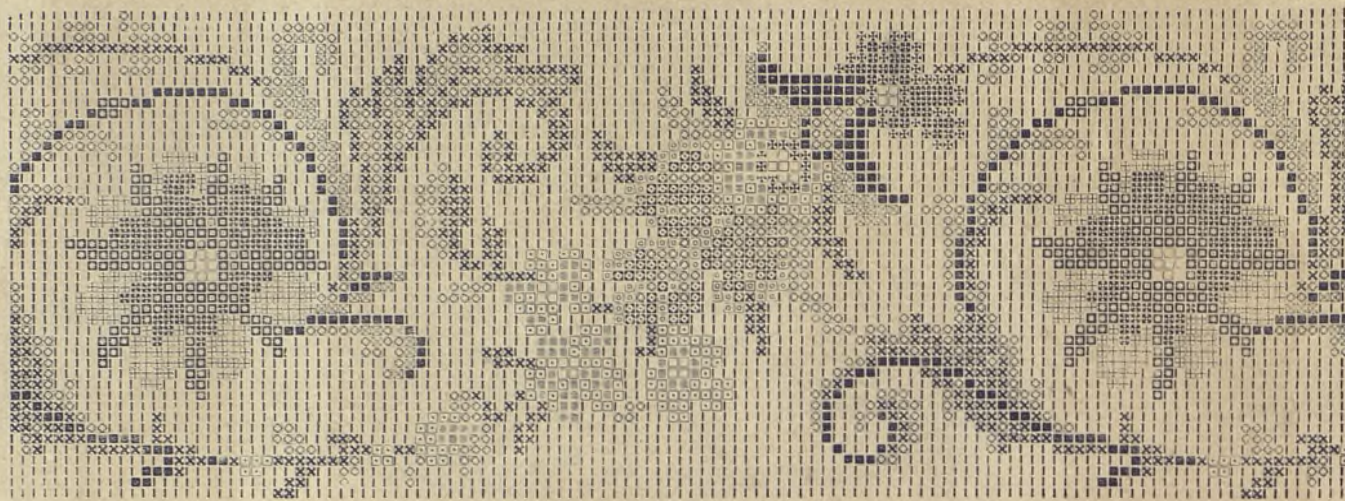


Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

bronce alternando con tiras de felpa ó de terciopelo color de oro antiguo. Sobre las primeras se ejecuta el bordado que va representado de tamaño natural por el dibujo 7. Vamos á indicar los colores que deben emplearse, dejando al gusto de cada cual el hacer esta labor de lana ó seda, segun el grado de elegancia que se proponga dar al tapete.

La flor del centro es de varios matices encarnados; el enrejado del medio es encarnado mediano; los pétalos van bordados con dos matices encarnados; la flor, que tiene la forma de una estrella, es de color



4.—Bordado del mantel para rinconera. (Véase el dibujo 8 del número anterior.)

Explicacion de los signos : ■ marron oscuro ; ◻ marron claro ; ✕ verde oscuro ; ✕ verde claro ; ⊕ gris oscuro ; ⊕ gris claro ; ⊗ encarnado oscuro ; ⊗ encarnado claro ; ≡ azul oscuro ; □ azul claro ; ⊙ rosa oscuro ; ⊙ rosa claro ; ⊖ morado ; □ amarillo ; | fondo.

Cuello con lazo. Núm. 13.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Vestido de paño. Núms. 14 y 15.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. II, figs. 9 á 16 de la Hoja-Suplemento.

Vestido de terciopelo y cachemir. Núms. 16 y 17.

Véase la explicacion en el verso de la Hoja-Suplemento.

Vestido de paño bordado. Núms. 18 y 19.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.



5.—Dibujo corriente de bordado con trencilla.



6.—Dibujo corriente de aplicaciones de terciopelo.

de heliotropo, de varios matices; los lirios son azules, de diferentes matices, y las venas de color azul oscuro. Todas las flores van rodeadas al punto de Boulogne, con lana ó seda negra, que se fija por medio de puntos transversales hechos con seda amarilla dorada.

Las hojas, tallos y venas son de color verde reseda, de varios matices.

Las tiras estrechas, que sirven de galon á cada lado, se componen de lunares de todos los colores, rodeados al punto de Boulogne.

Vestido para niñas de 7 á 9 años. — Núms. 10 y 26.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. III, figuras 17 á 24 de la Hoja-Suplemento.

Vestido para niñas de 3 á 5 años. — Núm. 11.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. VII, figuras 48 á 51 de la Hoja-Suplemento.

Peto con cuello en pié. — Núm. 12.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Vestido de cheviot. — Núm. 20.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Vestido de soirée. — Núm. 21.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Traje de teatro y soirée. — Núms. 22 y 23.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. I, figs. 3 á 8 de la Hoja-Suplemento.



7.—Franja del tapete. (Véase el dibujo 8.)

Corpiño de terciopelo.—N.º 24.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. VI, figs. 42 á 47 de la Hoja-Suplemento.

Corpiño con fichú.—Núm. 25.

Véase la explicacion en el verso de la Hoja-Suplemento.

Vestido para niñas de 6 á 8 años.—Núm. 27.

Véase la explicacion en el recto de la Hoja-Suplemento.

Dos vestidos de baile. Núms. 28 y 29.

Véase la explicacion en el verso de la Hoja-Suplemento.

Vestido de desposada y traje de banquete. Núms. 30 y 31.

Véase la explicacion en el verso de la Hoja-Suplemento.

Salida de baile y teatro. Núm. 32.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. IV, figuras 25 á 30 de la Hoja-Suplemento.



9.—Vestido de felpa y faya. Espalda. (Véase el dibujo 3.) (Explic. y pat., núm. V, figs. 31 á 41 de la Hoja-Suplemento.)



8.—Tapete. (Véase el dibujo 7.)



14.—Vestido de paño. Espalda. (Véase el dibujo 15.) (Explic. y pat., núm. II, figs. 9 á 16 de la Hoja-Suplemento.)



10.—Vestido para niñas de 7 á 9 años. Espalda. (Véase el dibujo 26.) (Explic. y pat., núm. III, figs. 17 á 24 de la Hoja-Suplemento.)



11.—Vestido para niñas de 3 á 5 años. (Explic. y pat., núm. VII, figs. 48 á 51 de la Hoja-Suplemento.)

AMOR.

Cuando entré en el teatro Español serian próximamente las nueve de la noche estaba comenzando la representacion de *Los Amantes de Teruel*. Al penetrar en el salon del coliseo sentí impulsos de retroceder,

permaneciendo oculto hasta que finalizara el primer acto, temeroso de llamar la atencion; pero despues de haber avanzado algunos pasos, cuando me ocurrió este pensamiento, creí ridiculo volver atras, y fui andando casi de puntillas hasta llegar á sentarme en mi butaca.

Aquel mar de cabezas que me rodeaba se agitó un poco; cuando me senté, se restableció la calma por completo.

Apénas me hube sentado, llamáronme ya atencion los actores con sus trajes, gritos y ademanes, y permaneci embebido contemplando la representacion del drama, hasta que se me vino á las mientes que era un tanto ridiculo y no muy propio de mí extasiarme como un provinciano en la ejecucion de la obra, apartando los ojos de las bellisimas damas que estaban ocupando la

mayor parte de las localidades. Entónces me arrellané en mi asiento, y montando los quevedos sobre mis narices, y adoptando ademas una actitud displicente y aristocrática, comencé á pasar revista á palcos y plateas.

En la segunda platea de la izquierda pude ver una jóven hermosisima; si el ideal del arte es la belleza, ella era el ideal del arte: nunca vi más gracias y perfecciones reunidas; Murillo la hubiera podido imaginar, quizá



15.—Vestido de paño. Delantero. (Véase el dibujo 14.) (Explic. y pat., núm. II, figs. 9 á 16 de la Hoja-Suplemento.)



12.—Peto con cuello en pié. (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



13.—Cuello con lazo. (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



16.—Vestido de terciopelo y cachemir. Espalda. (Véase el dibujo 17.) (Explicacion en el verso de la Hoja-Suplemento.)



18.—Vestido de paño bordado. Espalda. (Véase el dibujo 19.) (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)



17.—Vestido de terciopelo y cachemir. Delantero. (Véase el dibujo 16.) (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)



19.—Vestido de paño bordado. Delantero. (Véase el dibujo 18.) (Explicación en el recto de la Hoja-Suplemento.)

20.—Vestido de cheviot. (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

no retratarla; el Dante habría podido concebirla, mas nunca la hubiera descrito tal como era. Prendado de su hermosura, la estuve mirando toda la noche, y ella nunca llegaba á fijarse en mí. Al comenzar el último acto, cedí mi desconocida su asiento á una anciana; y tan imprudentemente vino ésta á colocarse, que impediame ver á la que tanto me agradaba.

El último acto de *Los Amantes de Teruel* es, sin duda, el mas trágico de la obra. El primer actor, con sus desahoradas voces y sus lamentos desgarradores, logró atraer mi atención, así como consiguió excitar mi hilaridad su muerte casi repentina, producida por su amor contrariado.

Precisamente cuando yo, sonriendo, volvía la cabeza con desden, mi desconocida miraba con sus gemelos hacia el lugar donde yo me encontraba; parecióme prudente continuar en mi actitud de hombre experto que no gusta de exageraciones, y prolongué mi sonrisa agitando la cabeza, como aquel que dice: «¿Qué inverosímil es todo esto!»

Y en efecto, así lo creía, y confieso que me rei de buena fe.

Aquella noche me preocupó bastante el re-



21.—Corpiño de terciopelo. (Explic. y pat., núm. VI, figs. 42 á 47 de la Hoja-Suplemento.)



22.—Corpiño con fichú. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)



23.—Corpiño del traje de teatro. Delantero. (Véase el dibujo 22.) (Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 8 de la Hoja-Suplemento.)

cuerdo de mi desconocida; no podía apartarla de mi memoria; á pesar de ello logré dormir tranquilo, y sólo quedome al día siguiente un vago recuerdo bastante amortiguado de aquella belleza, que difícilmente creía volver á encontrar.

Quando se aproximó la noche, sentí cierto deseo de volver al teatro Español «Y ¿por qué? —me decía yo. —¿No será mejor, por lo variado, que vaya esta noche á la Zarzuela ó á la Comedia? Eso es; iré á la Comedia.»

De allí á pocas horas atravesé la Carrera de San Jerónimo y entré en la calle del Príncipe. Me detuve á la puerta del teatro, dudando si entrar, hasta que, al fin, me dije: «Me llegaré á la plaza de Santa Ana á ver si veo entrar á mi desconocida en el Español.»

Quando llegué á las puertas del cóliseo, lei que representaban también aquella noche *Los Amantes de Teruel*. «¿No lo dije? —exclamé. —No sé cómo hay hombre á quien agraden estos dramas.... ¿Habrá venido aquella jóven?... Estoy por entrar.... ¿A mi qué me importa la obra que representen? Las gentes de buen tono vamos al teatro por la agradable tertulia que en él esta-



24.—Vestido de soirée. (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

25.—Traje de teatro y soirée. Espalda. (Véase el dibujo 23.) (Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 8 de la Hoja-Suplemento.)



26.—Vestido para niñas de 7 á 9 años. Delantero. (Véase el dibujo 10.) (Explic. y pat., núm. III, figs. 17 á 24 de la Hoja-Suplemento.)



27.—Vestido de baile. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

28.—Vestido de gasa listada para baile. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)



29.—Salida de baile y teatro. (Explic. y pat., núm. IV, figs. 24 á 30 de la Hoja-Suplemento.)



30.—Vestido de desposada. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)

31.—Traje de banquete. (Explic. en el verso de la Hoja-Suplemento.)



32.—Vestido para niñas de 6 á 8 años. (Explic. en el recto de la Hoja-Suplemento.)

signados á la vejez por aquello de *la pena de muerte*, no repitamos con el poeta :

¡Oh, quién pudiera sobornar al tiempo!

Pero dejémosnos de filosofías para repetir, con los que han asistido, que, conociendo la amabilidad de dichos señores, y recordando las agradables horas que allí se han pasado, al asegurar que esta vez sucedería lo mismo, no eran cálculos; era acertar.

Y en prueba del gusto con que la sociedad madrileña va á esa casa, y del afán con que se esperan sus convites, vaya este diálogo, que llegó á mis oídos la noche del martes en el teatro Real :

—¿Sabe V. que pasado mañana reciben los condes de Velle?

—Sí; pero no convidan, sino de palabra, á los amigos que van encontrando.

—¡Hombre, hombre! esa honra vale la pena de pasar estos dos días por la calle de D. Pedro, para que á la fuerza, cuando salgan de su casa, me encuentren y me recuerden.

Vestida de blanco y luciendo preciosas joyas estaba la Duquesa de la Torre. La Marquesa de la Laguna, entre otras muchas alhajas, ostentaba en la cabeza una gran mariposa, cuyas alas, empedradas de brillantes y rubies, eran un modelo de riqueza y gusto. Original, caprichosa y elegantísima era la *toilette* egipcia de la Marquesa de Villamantilla, y no ménos bonitas las de las señoras de Togores, Romero Robledo, Duquesas de Maqueda y de San Carlos, Marquesas de Alava, Casa Irujo, Fuentefiel, Hoyos, Martorell, Molins, Pezuela, Peñafuente, Puente Sotomayor; Condesas de Benahavis, Campo Alange, Castañeda, Muguero, Peñaranda de Bracamonte, San Rafael, Toreno; Vizcondesa de Torres de Luzon; señoras y señoritas de Allende Salazar, Arcos, Aranda, Cárdenas, Figuera, Gallostra, Mesía de la Cerda, Mendez Vigo, Osmá, Roca de Togores, Serrano, Stuers, Weil, Morier y La Casa.

El gran atractivo, la sorpresa de la noche, fué el buen rato que la amabilísima Condesa de Velle reservaba á sus convidados, ofreciéndoles el gusto de conocer y oír á la Sembrich, que cuando *murió* en *Amleto*, revivió en esos espléndidos salones, donde se presentó á las doce y media, y en donde cantó un original *lieder* de Becker, cuyo título es *Fruhlingzeit*; otro *lieder* de Frank Kies, conocido por *Wien-genlied*, y la *Flute enchantée* de Mozart, que encantó á todos los oyentes, como encantó la fiesta en sí, y como encantará que su hermosa organizadora las repita.

Podría hablar de dos proyectados enlaces; pero precisamente me han encargado tanto que no se lo cuente aún al público, que me veo precisada á rogaros deis libre curso á vuestra imaginación para pensar cuál será el nombre de una rubia que pasa, con razón, por ser una de las señoritas más bonitas de Madrid, hija de un diplomático.... y el de un conservador, persona muy estimada por cuantos le tratan, cuyo apellido es.... *muy sagrado*.

Con respecto á la otra pareja, puedo y debo decir tan poco, que sólo me atrevo á expresar de ella que es un tipo completamente opuesto á la antedicha señorita, muy guapa también, muy inteligente, é hija de un título del Reino. Título también es el novio, recién llegado hace poco á Madrid, y.... ¡nada!, en la próxima revista podré explicarme con más claridad.

Hace poco tiempo, la casa de la Sra. D.^a Catalina Chacon de Henestrosa se veía invadida diariamente por todos sus buenos amigos, que son cuantos la conocen, que iban á felicitarla por el matrimonio de su hija Catalinita con el Sr. Gomez del Castaño. Parecía que la felicidad había sentado allí sus reales; pero es forzoso comprender que esa diosa no se sienta nunca, queda siempre en pié para poder marcharse pronto y detenerse poco. ¡Qué contraste ofrece hoy esa casa! ¡El más triste del mundo; el de una madre que llora la muerte de su hijo! ¡Pepito Henestrosa ha muerto! Días pasados se recibió la fatal noticia; falleció en Biarritz, donde, como aquí, todos le conocían y le estimaban por sus buenas cualidades y excelente carácter. ¡Tenía veinte y siete años!.... Reciba su afligida familia la expresión de nuestro sentido pésame.

—¿Qué me dice V. de Gemma Cuniberti?—preguntábame anteanoche un amigo.

—¡Nada! —le contesté.

—¿Cómo nada?

—Digo nada, porque lo siento todo; y cuando nos domina una emoción como ésta, tan poderosa, no hay palabras, no hay más que admiración, lágrimas y aplausos.... Ver á Gemma y admirarla es todo uno; sentir con ella, lo consiguiendo; victorearla, lo ménos que merece. Esa niña es un prodigio; esa niña, que ya sabe *come va il mondo* para hacer vibrar todas las fibras del corazón; esa niña que, sin perder su candor y su inocencia, luce tanto ingenio en la *Venganza de Claudina*; que en *El Primer dolor* nos demuestra tan admirablemente que el mayor de todos es la pérdida de una madre, y que luégo, en *Papá malo*, sabe hacer gala de aquellos resortes de travesura é ingenio, manejados con verdadera maestría; esa niña, en fin, que en *Giorgetta la ciecca*

impacienta al público hasta el extremo de hacerle desear que concluya el acto para cerciorarse de que no es ciega, de que ve muy bien con aquellos azules y expresivos ojos; esa niña es un prodigio.

Anteanoche fué su beneficio; el público la saludaba como si la despidiera para siempre, olvidando que al día siguiente la podría volver á aplaudir en la Alhambra.

Entre los muchos obsequios que la hicieron, figuraba una muñeca.... casi de su estatura; la miraba como á una compañera; no podía apartar de ella la vista, al mismo tiempo que saludaba al público como una mujer y sonreía como un ángel.

Le basta con leer una ó dos veces el papel que ha de representar, para aprenderlo de memoria: es una niña y parece una mujer; representa una mujer y no deja de ser niña; no se distrae ni un solo instante; no olvida ni pierde un solo detalle; es *grande antes de ser grande*, como escribió en su álbum un reputado escritor; *hace llorar con su llanto*, como le dijo Salvini, y la misma Ristori encuentra *que hacen mal en llamarla «piccola Ristori», porque ella á su edad no sabía hablar*.

Gemma Cuniberti reúne excepcionales facultades; la están reservados muchos triunfos, porque no tiene, ni puede tener rival.

Naturaleza la hizo y rompió el molde.

Pasemos revista á los demas teatros: *La Mascotte* en Price, gustó mucho; no hablemos del libro, porque.... «esas conversaciones no me gustan á mí»; y como *Mascotte* es el nombre familiar que se daba en Picardía á un amuleto representado por una cayada de pastora, á la fuerza el asunto ha de tener mucha *picardía*.

La música es preciosa, y bien pronto *la bailaremos*, pues tiene partes que servirán para bonitos rigodones y lindos valsos.

Agradó *El Secreto*, comedia en tres actos estrenada anoche en la Comedia; como no es un secreto que es su autor Eusebio Blasco, le envío mi humilde pero sincero parabien.

Acabo de ver á S. A. la Infanta Eulalia; pero no es esto decir que he estado en Palacio, sino en el estudio de Lengó, cuyo pincel ha reproducido fielmente la hermosura y gentileza del original. Allí, como en un trono, está, sobre elegante caballete, ese retrato al óleo, de tamaño natural, adornado de artístico y valioso marco, tallado al estilo florentino. No es sólo un retrato; es, además, un cuadro; es una verdadera obra de arte, es una preciosidad: se la ve medio cuerpo; está de pié; viste un vaporoso traje blanco adornado de encajes blancos también; las manos, cruzadas; pendiente de sus cintas lleva, en el brazo izquierdo, el sombrero de gruesa paja, que es, á la vez, canastillo de rosas blancas y amarillas; unas asoman por el ala, varias caen sobre la falda, y algunas se reúnen con el encaje que adorna la copa.

El fondo es un paisaje; representa un bosque, por entre el cual se divisa un cielo azul, como los ojos de la figura, cuya falda se pierde entre los cardos, amapolas, siempre-vivas y margaritas, que parecen saludarla y pedirle que las arranque de la tierra para ir á vivir con ella y las demas flores en su sombrero.

Este precioso retrato es un regalo que la infanta D.^a Isabel hace á su hermana. Tan lindo cuadro hará su entrada, que triunfal puede llamarse, el lunes en Palacio. Durante estos días, al estudio del afamado artista han acudido muchas distinguidas personas, deseosas de contemplar su última obra.

Todos le han felicitado con la sinceridad que tanto merece; yo desde aquí le envío el testimonio de mi admiración modesta, pero leal, dejando para el último párrafo de esta revista la humilde reseña de su cuadro, á fin de que fuese *le mot de la fin*, por aquello de

Le meilleur plat, pour la dernière bouche.

TALIME.

18 de Noviembre, 1882.

¡MARÍA!..... (1)

Llámalas, Amor, que el porvenir envuelves
En sombras y misterios,
Y del hado fatal que se la lleva,
Las alas corta y aprisiona el vuelo.
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos,
Cruzando montañas
Y valles inmensos!

Cuna que la mecias cariñosa
En tu mullido seno,
Dilo que no se vaya; que se quede;
Dile que es tuyo su primer ensueño.
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos,
Sujeta en los brazos
Del monstruo de hierro!

(1) De la *Corona fúnebre á la memoria de la Srta. María Rosado y Lizardi*. (Mérida de Yucatan (México), 1882. Imprenta de José Gamboa.)

Hogar que sombra le prestaste siempre
Bajo tu santo techo,
No la dejes partir; cierra tus puertas,
Atrincherada el umbral con tus recuerdos.
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos,
Riendo en la prora
Del pérfido leño!

Imágenes risueñas y fugaces
De los pasados tiempos,
Traed á su memoria en vuestras horas
Cantos, suspiros, lágrimas y besos.
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos,
Surcando las olas
Del piélagos inmenso!

¡De la tierra natal brisas errantes,
Campanas de los templos,
Palmeras de los campos.... detenida
Del eco triste al funeral concierto!
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos;
Se va de las tumbas
En pos del sendero!

Golondrinas que huís, gimiendo en vano
Tras ella en dulces ecos....
Ya no la veréis más.... Ella se ha ido
Con las pálidas flores del invierno.
¡No escucha, no escucha,
Se va, se va léjos,
Flotando en las nubes
Camino del cielo!

JOSÉ PEON CONTRERAS.
(Méjicano.)

Á LILÍ.

El amor se siente y no se define.

(La Mujer, S. CATALINA.)

Para decirte lo que te adoro
Quiere mi mente pulsar la lira;
Cójola amante,
Las cuerdas vibran,
Mas siempre queda
Muda en seguida.
Cantares célicos,
Cien melodías
Dulces y tiernas
Cual tu sonrisa,
Brotar pretenden
Del alma mía;
Ardiente entónces
Cojo la lira,
Pulsola amante;
Las cuerdas vibran;
Mas siempre ingrata,
Burla mi dicha;
Siempre se queda
Muda en seguida.
Rompe el silencio,
Surge, armonía;
Mar, enmudece;
Calle la brisa;
Sus notas lanza
Mi dulce lira.
Ya el canto empieza,
Las cuerdas vibran,
¡Cuánto te quiero,
Paloma mía!
Vuelve el silencio.
¡Ah ingrata lira!
¡Que siempre quedes
Muda en seguida!

LUIS LOPEZ OMS.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

Aparición disimulada del invierno. — La reapertura de las Cámaras. — Golondrinas de invierno. — Pordioseros á domicilio. — Estratagemas y peticiones. — Los conciertos clásicos. — Abrigos y sombreros. — Un casamiento aristocrático. — Las *corbeilles*. — Las pieles. — La nueva comedia de Octavio Feuillet. — Un diplomático flexible.

HÉNOS aquí casi en invierno, á pesar de una temperatura anormal, de un calor intermitente nada sano. Las Cámaras han reanudado sus tareas. París revive y recobra su movimiento de trepidación y de fiebre. Las golondrinas han abandonado completamente el campo.

Yo he pensado algunas veces que si las golondrinas emigran todos los años por esta época, es decir, un poco antes de la apertura de las Cámaras, debe ser porque no tienen afición á la política.

Por otra parte, tan luégo como las golondrinas han emigrado, una especie particular de pájaros de invierno aparece: los pordioseros á domicilio. No conozco nada en el mundo más loable que la caridad, y me parece que no tengo un corazón de piedra; pero esa variedad de parásitos de la vida parisiense posee el dón de atacarme los nervios. Hay en las estratagemas empleadas por los pedigueros algo que se asemeja á la explotación de la piedad, á una empresa organizada contra los sentimientos caritativos.



Nº 363

P. G. Lecouture

Paris, Aug^{te} Bodichaux & C^{ie} Imp^{rs} Systéme Sny B^{te} S. G. D. G.

Nº 1698^p

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

M A D R I D

Parfumeria de lujo. Guertain. 15. r. de la Paix. Paris.

Faja Regente B^{ty} Corsi Ana de Austria de M^{mes} de Vertus. 12. r. Auber. Paris.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA